

# Micronegocios de subsistencia: implicaciones de política

Rafael Díaz Porras (\*)

rafael.diaz.porras@una.cr

En el Proyecto Retos y desafíos de una formulación de políticas coherentes con las características de la microempresas rurales: caso de la Región Chorotega, se investigaron las características de los micronegocios de subsistencia. Los aspectos relevantes para el diseño de políticas abarcan los siguientes aspectos:

En el ámbito demográfico, se tiene que quienes las ejecutan tienen responsabilidad familiar y son principalmente mujeres (60%). Por lo general, presentan bajo nivel educativo: el 85% alcanzó

como máximo la secundaria incompleta. Esta actividad significa, para el 68%, su principal fuente de ingresos.

En lo socioproductivo, esta no es una actividad temporal, presenta una trayectoria de largo plazo: en promedio de 15 años. Su desarrollo ha sido una respuesta a la necesidad y el desempleo; aunque en algunos casos, la motivación ha sido aprovechar la oportunidad de un negocio. Por lo tanto, está asociada con la sobrevivencia.

Respecto a los productos

y el mercado de estas microempresas, son actividades mayoritariamente orientadas desde la oferta, lo cual es clásico de microempresas con niveles productivos muy básicos. Asimismo, se tiene que son actividades con encadenamientos hacia atrás muy cortos y sin encadenamientos hacia adelante.

Esta producción aporta básicamente empleo atendiendo consumo, pero sin vínculos productivos en la economía local. La ubicación de la microempresa es mayoritariamente en la vivienda, constituida en una actividad básicamente informal, con

pocas posibilidades para buscar la formalidad.

A partir de lo anterior, se tienen algunas implicaciones para las políticas. En primer lugar, la plataforma institucional existente no los alcanza, debido a que los programas de apoyo y financiamiento están diseñados a la medida de microempresas formales. Además, las instituciones de fomento, igual que las financieras, no les alcanzan.

Hay necesidad de entender estos micronegocios, que han estado y siguen presentes en la

economía local. El diseño de políticas no los entienden por no considerar los intersticios del mercado y se parte que el mercado autorregulado es hegemónico, más allá de la racionalidad económica de otras relaciones de producción.

En segundo lugar, en términos del entorno local y familiar, la actividad debe evaluarse con criterios de éxito diferentes a los del mercado. Se requiere de estrategias que aparte de la formalidad, atiendan los requerimientos de integración que estas microempresas

requieren, pasando por aspectos financieros y culturales.

Y finalmente, el entorno sectorial, que debido a la marginalidad de la actividad y a su aislamiento, no encajan en los enfoques de apoyo. Organizativamente, no debe trabajarse con enfoque de sector, pues por la diversidad de actividades y productos, requieren de un nivel de organización horizontal que les anime a hacerse visibles ante las plataformas de apoyo.

\* Investigador y académico Cinpe-UNA

## La acreditación de PPS

Un paso firme en el largo camino de la calidad y la excelencia académica

Giovanni Rodríguez Sánchez (\*)

girosanchez@yahoo.com

Una de las grandes tendencias mundiales y regionales a las que se enfrentan la educación superior en todos los países del mundo, es sin lugar a dudas la acreditación, tanto en universidades públicas como privadas. Por supuesto no es la única tendencia, pues la educación superior enfrenta otras tendencias como la masificación, el financiamiento, la internacionalización, entre otras.

Por lo antes señalado, la reciente acreditación a la Escuela de Planificación y Promoción Social (PPS) de la Universidad Nacional, es parte de esa tendencia mundial y nos guste o no,

será cada vez más lo usual. Algunos critican, con razón y sin ella, de que estos procesos son una imposición de la globalización mundial, por ello están en contra de estos procesos de mejoramiento continuo. Particularmente, considero que efectivamente hay algo de imposición mundial, siempre ha sido así, pero es también una gran oportunidad para mejorar la gestión de las organizaciones de la educación superior.

En el caso de PPS, el camino ha sido largo y difícil, han sido años de mucho trabajo de académicos, estudiantes, administrativos de la unidad académica,

así como de asesores de SINAES, funcionarios de la UNA, empleados y pares internacionales. Como se puede apreciar en la larga lista de actores participantes, el asunto de la calidad demanda una mirada integral y ese es quizás, por lo menos para mi entender, lo mejor de este proceso de acreditación.

Es casi natural que los cambios demandan de nuevas formas de pensar y de hacer nuestras acciones



diarias; en ese sentido, la acreditación nos exigió pensar y hacer una radiografía interna y externa, en la que teníamos la obligación de salirnos de nuestra zona de confort, de ahí que

la unidad académica ha tenido que cambiar algunas de sus prácticas internas y pensar en la calidad de la educación desde un marco más global, nacional y local. Pensar y actuar de manera más contextualizada, mirando las necesidades del mercado y las grandes tendencias mundiales, sin dejar de ser una unidad académica de una universidad pública se ve como algo usual y normal, pero en la práctica no es así. En ese sentido, salirse de la torre de marfil en la que se puede convertir el

claustrero universitario, ha sido fundamental para tener una mirada de largo alcance. Tenemos la luz larga puesta, la acreditación así nos lo indica, es un paso firme con el compromiso académico, pero sabemos del largo camino que demanda la calidad y la excelencia académica. Nos enfrentamos a un mundo globalizado y exigente que demanda esto y más, por ello estamos celebrando y a la vez pensando en el futuro, el mejor futuro.

(\*) Doctorando en Administración y Prospectiva.